

si no hubiera existido *Dei Verbum*. Por lo que se refiere a otros aspectos del libro, queda la impresión de que tantas y tan importantes cuestiones como en él son tratadas no son fáciles de abordar con la suficiente profundidad en un espacio tan limitado.

C. Izquierdo

Ignacio SANNA, *Il sapere teologico e il suo metodo*, EDB, Bologna 1993, 296 pp., 14 x 21, 5.

Entre los cambios más importantes que ha experimentado la teología después del Concilio se cuentan el del paso de una teología de estructura unitaria y sistemática, propia de los manuales para la enseñanza, a una teología del genitivo, ligada a la pluralidad de las culturas, de perspectivas filosóficas y de ciencias humanas. Por otra parte, el método de la teología dogmática ha pasado también de ser una mera afirmación de certezas, a plantearse hipótesis y a discutir problemas particulares. En este contexto de la teología actual adquieren su valor las aportaciones del seminario sobre epistemología teológica y cristología organizado en la Universidad Lateranense en 1992, cuyas actas consituyen el contenido de este libro.

Comienza el libro con un ensayo introductorio de M. Bordoni que recorre sintéticamente el trabajo de la teología contemporánea en busca de nuevas formas de saber, y afronta después directamente el problema de la estructura del saber teológico. Se refiere a la teología de la Cruz propuesta por Barth, Jüngel y Moltmann, y a la influencia que ha tenido en la teología católica. Bordoni se refiere críticamente a teólogos que, como Moltmann y Küng, han rechazado la metafísica del ser para adoptar la metafísica hegeliana. Frente a

ellos afirma que en el acontecimiento particular de la Cruz se encuentra la forma teológica de la revelación de Dios como Amor absoluto trinitario, el cual constituye, a su vez, la forma epistemológica fundamental de la teología cristiana.

El resto de las contribuciones se centra en cuestiones particulares. Destaquemos entre ellas las dedicadas a las relaciones entre hermenéutica y verdad, a la crisis de la razón en la edad hermenéutica, a la función de la razón y de las ciencias humanas en teología, así como las dedicadas directamente a la cristología: filosofía y cristología (X. Tilliet), la fundación cristológica de la hermenéutica (B. Forte), psicoanálisis y sociología aplicado a la cristología (I. Sanna), etc.

El estudioso encontrará en este libro perspectivas interesantes y plurales sobre la teología y su método en la situación contemporánea.

C. Izquierdo

Pier Angelo SEQUERI, *Estetica e teologia. L'indicibile emozione del Sacro: R. Otto, A. Schönberg, M. Heidegger*, Glossa, Milano 1993, 227 pp., 15 x 21.

Del teólogo, como de cualquier científico, se espera una dedicación específica a desvelar la verdad y, en su caso particular, una dedicación esforzada a explayar los tesoros de verdad contenidos en la revelación divina.

Pero la teología es igualmente sabiduría y, en cuanto la revelación de Dios está destinada a la salvación del hombre en su totalidad, el teólogo no puede olvidar las polifacéticas características del Dios vivo que se presenta ante el hombre. Una de estas facetas es su gloria y su belleza. Sin embargo, sólo recientemente la teología se ha mos-

trado sensible al estudio de la belleza, sólo recientemente se ha hablado de una «estética teológica» (Von Balthasar) y se han iniciado estudios sobre las relaciones entre la teología y el arte, con especial atención a la literatura.

El Autor del libro que ahora se comenta, además de Viceprefecto de la Biblioteca Ambrosiana, es profesor de teología fundamental (Facultad Teológica de Italia Septentrional) y simultáneamente Director del Laboratorio de Musicología Aplicada de Milán. Ambas ocupaciones explican, pues, su particular interés por el ámbito de investigación del que venimos hablando, interés que ha decantado en este estudio sobre las relaciones entre arte y teología.

El objeto de estudio propuesto es la percepción de lo sagrado, la cual tiene lugar en el contexto de una vivencia emocional, nunca puramente intelectual. Eso conlleva que una teología intelectualista sería incapaz de hacerse cargo de dicho fenómeno. La percepción de lo sagrado, en cuanto es un cierto preámbulo de la fe y un primer despertarse de la conciencia creyente, compete por derecho propio a la teología fundamental, ya que esta parte de la teología se interesa más vivamente por el acceso del hombre a la revelación que tiene lugar mediante la fe.

Una revisión de las teorías de Rudolf Otto, autor del famoso estudio fenomenológico sobre «Lo sagrado», resultaba inevitable como prolegómeno a este estudio. El Autor ha escogido luego a Martin Heidegger como representante de la reflexión filosófica contemporánea sobre el mismo tema; además, elige a Arnold Schönberg como artista —compositor— que ha dejado escritas sus experiencias y reflexiones al respecto.

Una fenomenología de lo sagrado debe resaltar en esta experiencia huma-

na la intuición de *un origen inaccesible*, presente libremente ante el hombre en forma de aparición; su carácter absoluto o incondicionado; el sentimiento humano de protección, la cual despierta cierta gratitud hacia lo divino; la posibilidad descubierta de una cierta libertad respecto a las leyes del tiempo, que va acompañada de una fundada esperanza —más allá de la triste experiencia del pasado— en la salvación futura, en una novedad radical; por último, el hombre experimenta la vigencia del destino y el temor de que su futuro escapa parcialmente de sus manos.

El estudio sobre Schönberg, en gran parte musicológico, revela la obsesión de este compositor, de formación hebrea, por la inefabilidad de Dios, así como las consecuencias de esta convicción en la historia de su evolución musical.

La parte dedicada a Heidegger, la más breve del libro, se concentra lógicamente en sus comentarios a Hölderling. Lo sagrado heideggeriano se ensambla directamente con lo que él denomina el Ser: es injustificable por ser su dimensión originaria, es simultáneamente revelación y ocultamiento. Heidegger piensa a un Dios oculto, cuyo silencio es el signo de nuestro tiempo.

En definitiva, el libro de Sequeri es sugerente, aunque quizás algo esotérico en su lenguaje. Se echa de menos una síntesis final de sus tres partes.

J. M. Otero

Zelindo TRENTI, *Invocazione. Opzione religiosa e dignità umana*, Libreria Ate-neo Salesiano (LAS), Roma 1993, 181 pp., 15 x 21.

El teólogo debe estar siempre atento a la situación cultural y a las disposiciones espirituales del hombre de su tiempo, pues está comprometido entre